

## MEOZ / MEOTZ

Lugar del valle de Lónguida enclavado en la Cuenca de Lumbier-Aoiz y perteneciente a la Merindad de Sangüesa que dista 44 km de Pamplona. A él se puede llegar a través de la ronda de circunvalación hasta alcanzar la NA-150 en las inmediaciones de Huarte, de modo que se continúe por ella hasta Murillo de Lónguida. Una vez allí se toma la NA-2414 que conduce a Villanueva de Lónguida y Meoz.

Este pueblo estuvo integrado en el patrimonio perteneciente al monasterio de Leire ya desde el último tercio del XII. Así quedaba reflejado en el documento por el cual el papa Alejandro III acogía bajo su protección, en 1174, a este establecimiento, tal y como había hecho su antecesor Alejandro II, y confirmaba todas sus posesiones y derechos, entre los que se encontraba Meoz, al igual que también lo haría posteriormente Inocencio III en 1198: *Monasterium Sancti Saluatoris de Saluribar cum uilla de Meoz et Odieta et omnibus pertinentiis suis*. Desde 1197 su iglesia se sumó al lote patrimonial de la abadía, una vez resuelto el litigio que mantuvo con el obispado de Pamplona, que la había ocupado y retenido junto con otras iglesias, como las de Vesolla y Artieda, y establecimientos eclesiásticos pertenecientes a Leire.

En la ermita de Santa Colomba habitó un clérigo a su servicio a lo largo de los siglos, primero en calidad de abad y de ermitaño posteriormente, hasta tiempos muy recientes.

En cuanto a su evolución demográfica, el *Libro de Fuegos* de 1366 censaba doce hogares, todos ellos pertenecientes a labradores, y el *Libro del Rediezmo* de 1363 mencionaba la existencia de dos clérigos que servían la parroquia. Madoz afirmaba, a mediados del siglo XIX, que en su parroquia ejercía sus labores apostólicas un beneficiado presentado por los vecinos.

### *Ermita de Santa Colomba*

EMPLAZADA EN LAS AFUERAS DEL PUEBLO, esta ermita se sitúa en un altozano rodeado de pequeñas colinas desde el que se divisa una amplia panorámica del valle y de los montes circundantes. A ella se puede acceder caminando desde la carretera local de entrada al pueblo.

El exterior del templo se caracteriza por poseer un cuerpo compacto construido a base de sillarejo, del que se destaca el ábside, dos contrafuertes (uno en el Norte y otro en el Sur) que marcan la separación entre cabecera y nave, un porche cerrado de aparejo descuidado, adosado posteriormente al lado sur (al que se accede por una puerta de piedra adintelada con ménsulas lisas y en cuyo interior se construyó una vivienda elevada que alojaba a un ermitaño) y una espadaña en el vértice oeste del tejado. En el interior colocaron tirantes para evitar el derrumbe de muros y bóvedas. A los pies se emplaza el cementerio, en el que todavía se da sepultura a los vecinos de la población.

*Panorámica del entorno de la ermita*



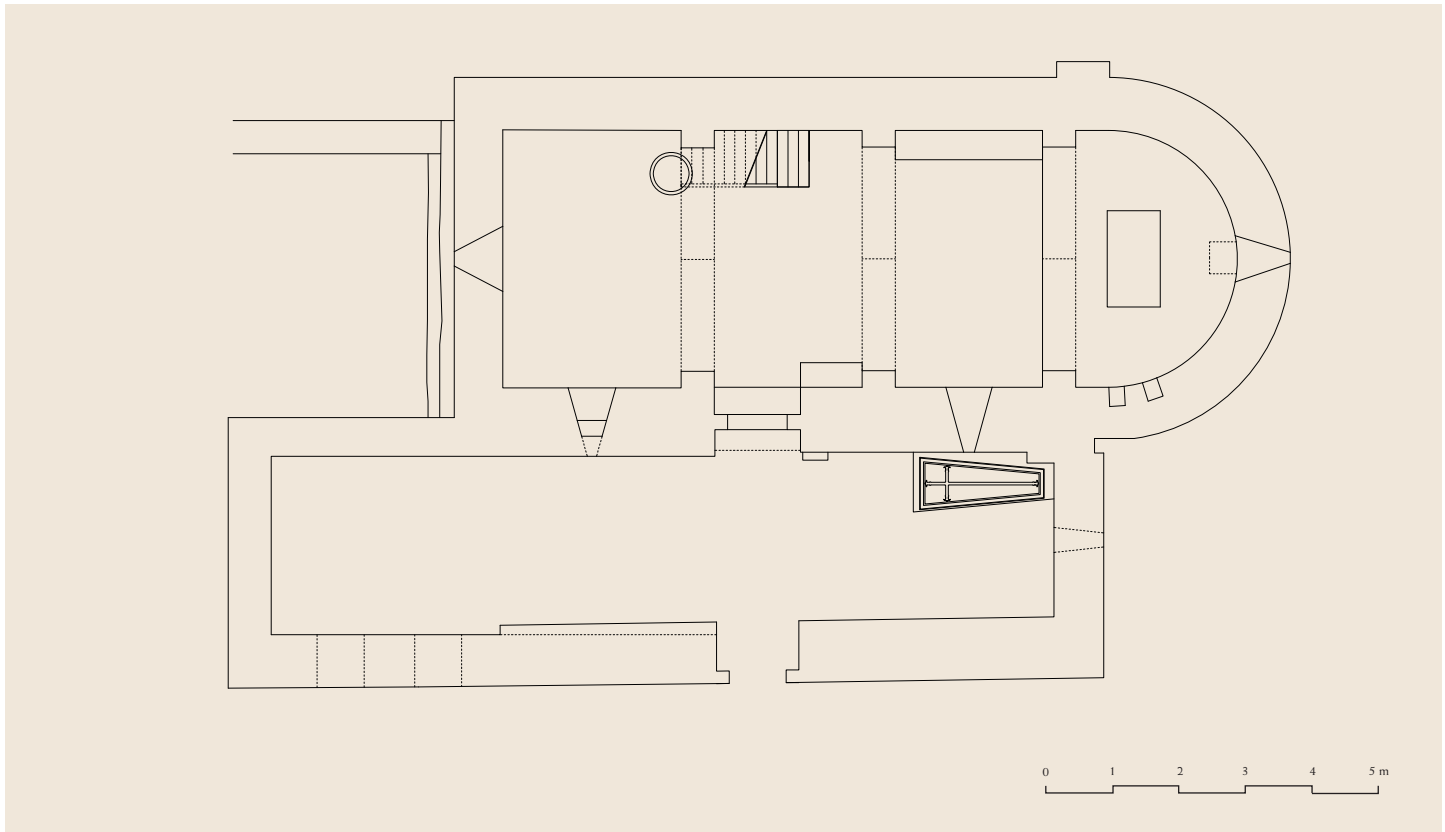
*Fachada meridional**Vista desde el lado noreste**Detalle del ábside*

Como vanos visibles se pueden enumerar el abierto en el muro oeste, cuadrado y posmedieval, y una pequeña ventana ubicada en el eje del ábside, con remate de medio punto con decoración incisa y lados achaflanados. Otras dos aberturas saeteras achaflanadas, con terminación semicircular, se distribuyen a lo largo del muro sur y sólo son perceptibles una vez que se ha ingresado el cuerpo meridional. El tejado reposa sobre una hilera de canchillos repartidos a lo largo del perímetro superior del ábside y del muro septentrional. Los que se observan en el primero alternan diseños convexos lisos con otros decorados por series de rollos lisos o moldurados y bandas con motivos estriados o taqueados. Mientras que los que se encuentran en el Norte combinan diferentes trazas cóncavas y convexas, ángulos rectos y motivos diversos que asemejan barriles o figuras humanas, por ejemplo. Es posible que su flanco sur también estuviese recorrido por canchillos similares, si bien no se pueden percibir a simple vista debido a que el porche oculta la línea del tejado.

El muro sur del edificio románico queda resguardado en el interior del cuerpo meridional. La portada (de 90 cm de anchura de vano, 1,93 m de frente y 1,11 m de fondo) consta de un arco de medio punto, delimitado por molduras en doble bisel y rematado por una chambrana, que enmarca un tímpano apoyado en ménsulas de cuatro rollos dentro de un recuadro sogueado con restos de policromía. El conjunto apea sobre sendos pies derechos. El tímpano queda inscrito en una moldura semicircular que muestra restos de la policromía rojiza original. En su centro luce un crismón trinitario con el tradicional esquema de seis travesaños y las letras P con una pequeña cruz en su palo inferior, S invertida, Alfa y Omega.

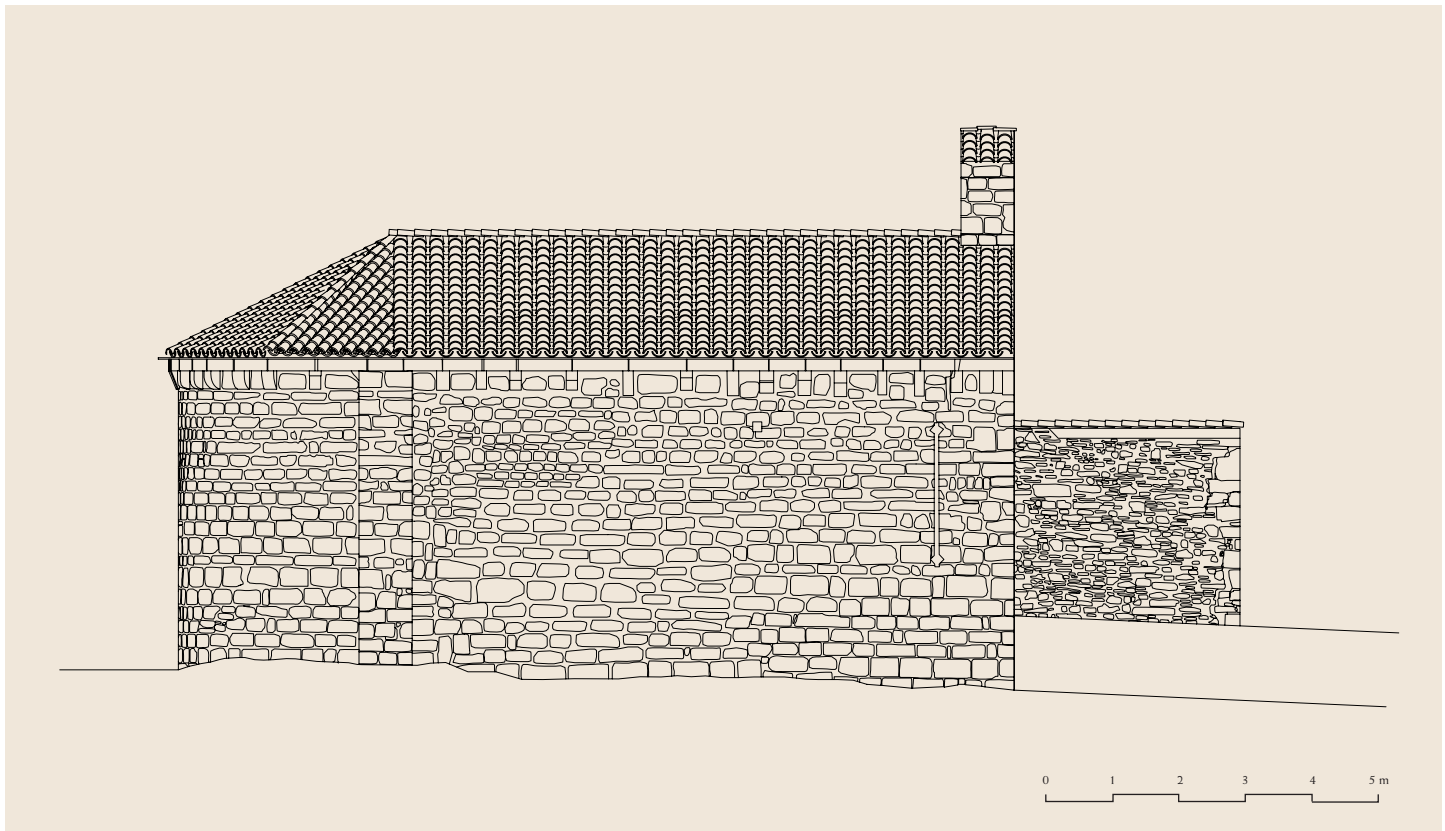
En el cuerpo meridional, justo a la derecha de la puerta de ingreso al templo, se ubica un sepulcro compuesto por un gran bloque de piedra rectangular con forma antropomorfa, que se apoya sobre un doble pedestal. La lápida que lo cubre, de forma trapezoidal, está adornada por dos molduras perimetrales de gran calidad que encierran una gran cruz con travesaños superior (floronado) e inferior (ensanchado). Sus medidas son de 53 cm de altura (incluida la tapa), 66 cm de anchura en su frente delantero y 45 cm en el trasero, y 204 cm de longitud.

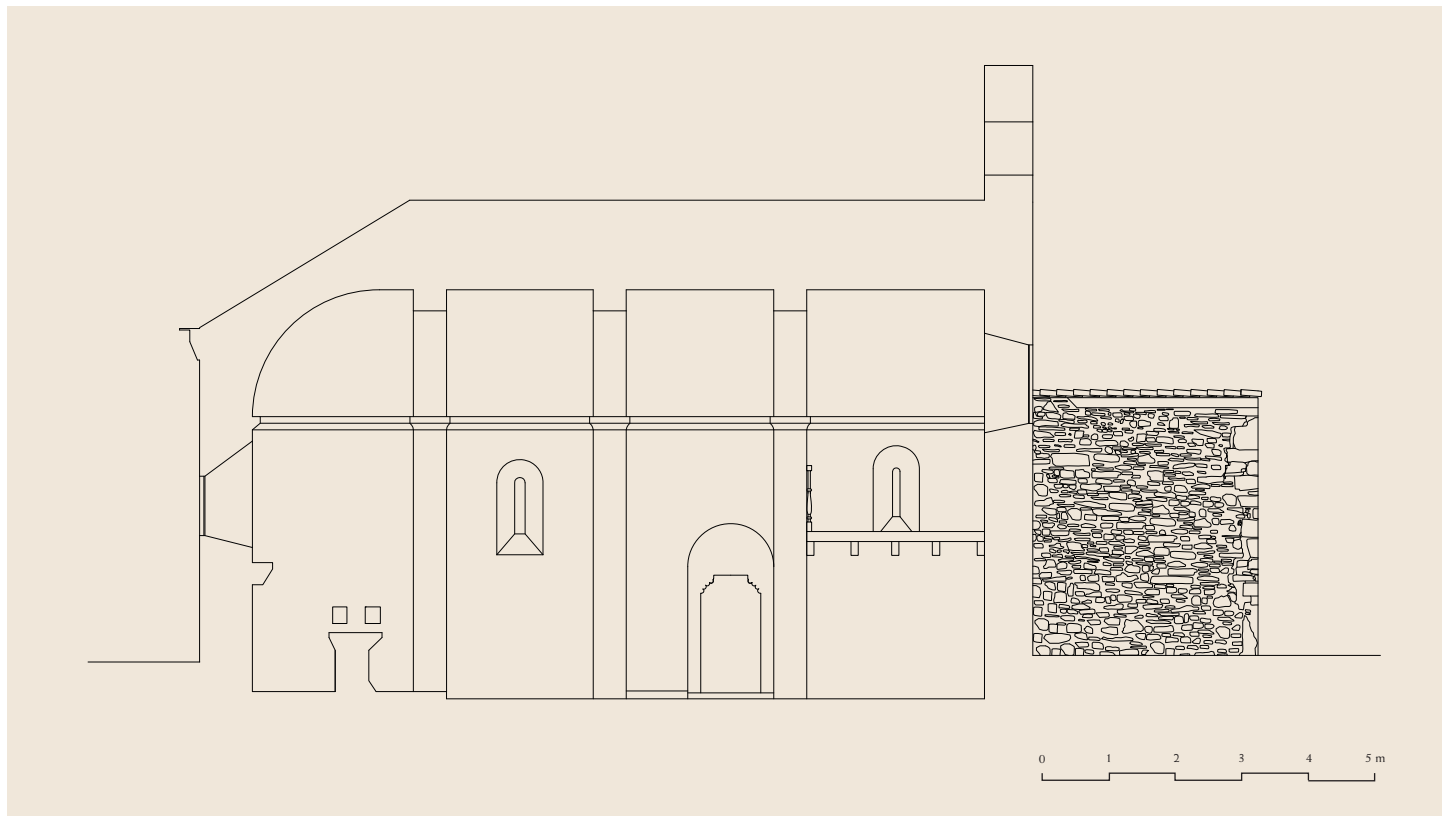
Al interior, la iglesia se compone de nave única (con una longitud aproximada de 11 m y una anchura de 3,85 m), dividida en tres tramos que terminan en una cabecera semicircular que se corona con bóveda de horno. La nave se cubre con bóveda de medio cañón secuenciada mediante arcos fajones que apean sobre pilastras (de 50 cm de anchura y 25 cm de fondo) terminadas en cimacios lisos. Estos coinciden en altura y morfología con la mol-



*Planta*

*Alzado norte*





Sección longitudinal

Portada



dura de imposta lisa que recorre el perímetro de la nave. A los pies, en el tramo occidental, se ha construido un pequeño coro de madera. En cuanto a los vanos, debe citarse la presencia de cuatro ventanas distribuidas de la siguiente forma: una en el ábside, dos en el muro sur (en el anteábside y en el coro) y otra en el hastial, de factura más reciente. Las originales son abocinadas. Dos pequeñas hornacinas se abren en el lienzo inferior sur del anteábside.

Merece la pena señalar la existencia de restos de policromía original en algunos lienzos, siendo los más evidentes y mejor conservados los que se localizan en el Norte, justo encima de la escalera de acceso al coro, consistiendo en encintados de color rojizo sobre las juntas. En el sotocoro, orientada hacia el muro norte, se emplaza una pila bautismal de sencillo diseño. La taza está formada por un bloque semiesférico de piedra sin ninguna decoración y se apoya directamente sobre un pedestal cuadrangular policromado en rojo. A su lado, puede hallarse un pedestal de piedra, de líneas redondeadas, del que se desconoce su procedencia y función. Finalmente, debe indicarse que todas estas características proporcionan una datación de la iglesia en la segunda mitad del siglo XII.

## Iglesia de San Pedro

LA PARROQUIA ESTÁ UBICADA en lo alto de la población y rodeada por varias casas. Pese a seguir esquemas constructivos románicos, fue edificada en época muy posterior. En su interior, actualmente en restauración, se conservan dos interesantes ejemplares de pilas, aguabenditera una y bautismal la otra. La pila bautismal está ubicada en el muro norte, bajo el sotocoro, y se compone de una taza semiesférica (63 cm de diámetro y 27 cm de altura) decorada con doble hilera de bolas (las superiores de menor tamaño que las inferiores) entre las cuales se sitúan, en posición radial, cuatro torsos humanos unidos mediante largos brazos extendidos con los que componen una moldura bajo la fila superior de bolas. El fuste troncocónico (39 cm de largo) está adornado con un bocel superior y una hilera inferior de bolas de diferente volumen, y reposa sobre un pedestal circular. Sigue una morfología y modelo prácticamente idéntico, principalmente en la taza, al que se da en las pilas bautismales de valles próximos como Arce (Equiza, Azparren y Uli Alto), Urraúl Alto

(Aristu, Elcóaz, Jacoisti, Ayechu, Ongoz, Irurozqui, Arangozqui, actualmente abandonado, Zabalza y Adoáin) y Salazar (Igal), que también combinan bolas con decoración de figuras humanas unidas por largos brazos. La pila aguabenditera está formada por dos potentes bloques de piedra, y resulta ser un diseño muy interesante. Por un lado, la copa (de 36 cm de diámetro y 24 cm de largura) tiene una tipología realmente curiosa, en forma de taza de base cuadrangular, inscrita en una forma casi circular, y posee un asa lateral y cabecitas humanas en las restantes esquinas del vaso. Se asemeja con gran realismo a un *kaiku*, recipiente de madera típico de la Navarra montañosa, con el que antiguamente se elaboraba el queso. Por otro lado, su fuste (de aproximadamente 51 cm de largo) consiste en una tosca columna monolítica apoyada sobre un plinto circular que reposa sobre un pedestal cuadrado.

En la capilla meridional existe una puerta cubierta con un dintel recortado y reutilizado que parece haber sido un tímpano románico. Está decorado con un círculo central

Pila bautismal



Pila aguabenditera





Restos de un antiguo tímpano románico reutilizado como dintel de la portada lateral

que aloja una cruz de doble travesaño (como la de la tapa del sepulcro, pero más sencilla), flanqueado por otros dos círculos: uno encierra una flor de seis pétalos y en el otro, muy deteriorado, quizá fue labrada una estrella o lazo.

Texto y fotos: JBA - Planos: LCC

### Bibliografía

ALTADILL, J., s. a., pp. 420-421 y 424; BIURRIN Y SOTIL, T., 1936, p. 680; CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 187, 200 y 464; CMN, IV\*\*, 1992, pp. 123-126; DOMENO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A., 1992, pp. 42-43 y 162; GOÑI GAZTAMBIDE, J., 1965a, doc. 1595; GOÑI GAZTAMBIDE, J., 1997, doc. 421; ITURGÁIZ CIRIZA, D., 1998, p. 146; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), p. 180; MARTÍN DUQUE, A. J., 1983, docs. 335, 349, 359 y 360; NAVALLAS REBOLÉ, A. y LACARRA DUCAY, M. C., 1986, p. 168; PÉREZ OLLO, F., 1983, pp. 162-163; *Recorridos por Navarra*, 1992, II, fasc. 38, pp. 596 y 599; URRUTIA, R. M. de, 1974, pp. 159-161.

## Ermita de San Martín de Zariquieta / Zariquieta

EL DESPOBLADO DE ZARIQUIETA se encuentra en el Valle de Lónguida, dentro del actual término municipal de Meoz y pertenece al Partido Judicial de Aoiz y a la

Merindad de Sangüesa. Dista unos 50 km de Pamplona que han de recorrerse tomando, desde la ronda Este de Pamplona (NA-32) la carretera de Aoiz-Lumbier (NA-150). Pasado



Vista desde el lado norte

Murillo de Lónguida nos desviaremos por la carretera secundaria (NA-2414) que sube hasta Meoz. Antes de llegar a su núcleo de población, a los pies de la ermita de Santa Colomba, hemos de tomar un camino rural, de buena grava —por el que puede transitar cualquier vehículo—, situado a los pies de la ermita de Santa Colomba. Tras recorrer más de 5 km por el citado camino, encajonado entre bosques de coníferas, llegaremos hasta nuestro objetivo.

Según los pocos documentos que se conservan fue lugar de señorío de realengo durante la Edad Media. En 1366 se constatan, tan solo, tres fuegos de labradores y un sacerdote que atendía la entonces parroquia de San Martín. Poco después de esta fecha quedó despoblado hasta bien entrado el siglo XVII, cuando vivían no más de dos familias; hacia 1940 quedó nuevamente deshabitado.

En la actualidad la ermita de San Martín se encuentra restaurada y no queda ningún rastro de otras edificaciones. Para acceder hasta ella habremos de pasar por un amplio terreno de una explotación ganadera.

La restauración de 2003, realizada por los vecinos y dirigida por la Institución Príncipe de Viana, ha modificado

un tanto los elementos que describen los autores que han tratado de ella con anterioridad. En primer lugar, la sacristía que se citaba hace años situada junto al ábside en el muro del evangelio ha desaparecido y se ha cerrado su vano de entrada con sillería nueva. En segundo lugar, las construcciones anejas que constituyeron las viviendas del antiguo poblado de Zariqueta tampoco existen, dando lugar a una pequeña zona de aparcamiento y esparcimiento. Por último, la espadaña de la ermita —sin campana— se halla recompuesta con un diseño poco acorde con las tipologías románicas.

Si nos centramos en la edificación apreciamos que se trata de una iglesia de dos tramos y cabecera semicircular al interior y al exterior. Los tramos se separan mediante fajones de medio punto que apoyan en simples pilastras; a la altura de la imposta una moldura lisa recorre todo el edificio. La bóveda es de medio cañón para los dos tramos y de horno o cuarto de esfera para el ábside. Por último, cabe destacar un bancal corrido situado en la parte baja de ambos muros perimetrales.

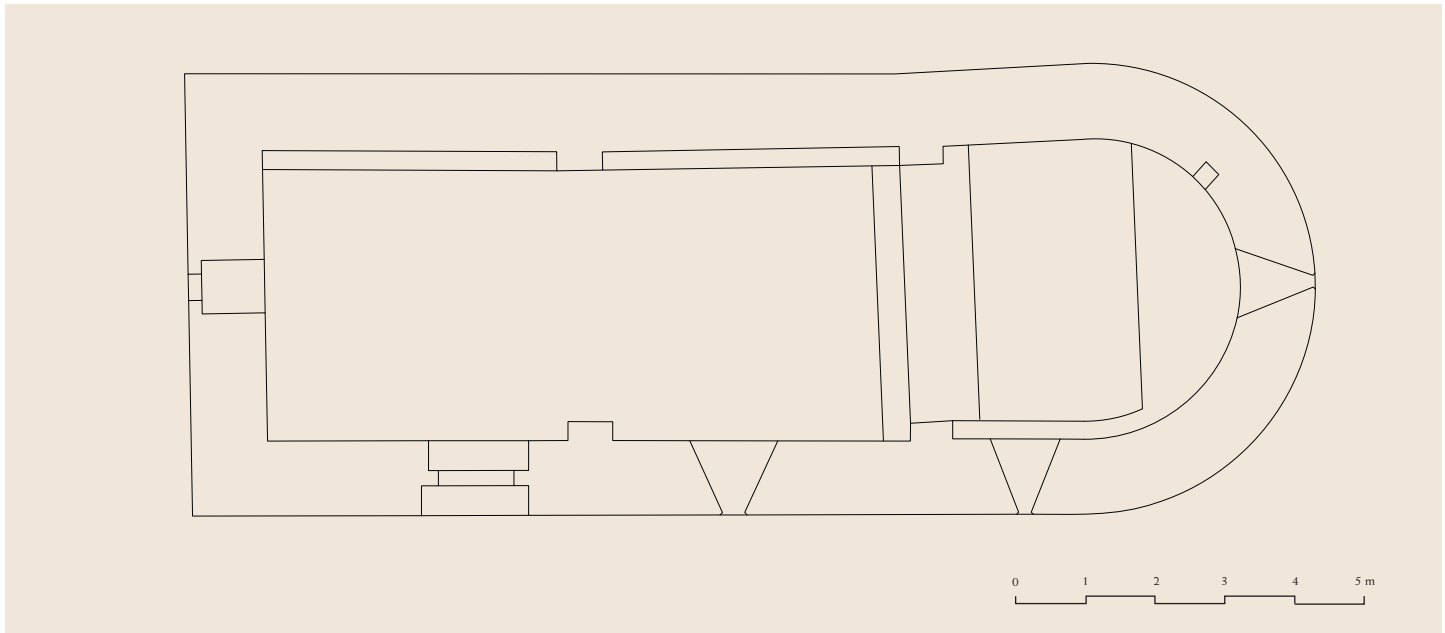
Tanto al exterior como al interior destaca el uso en el ábside de aparejo bastante regular, con diez hiladas de más

*Ábside*



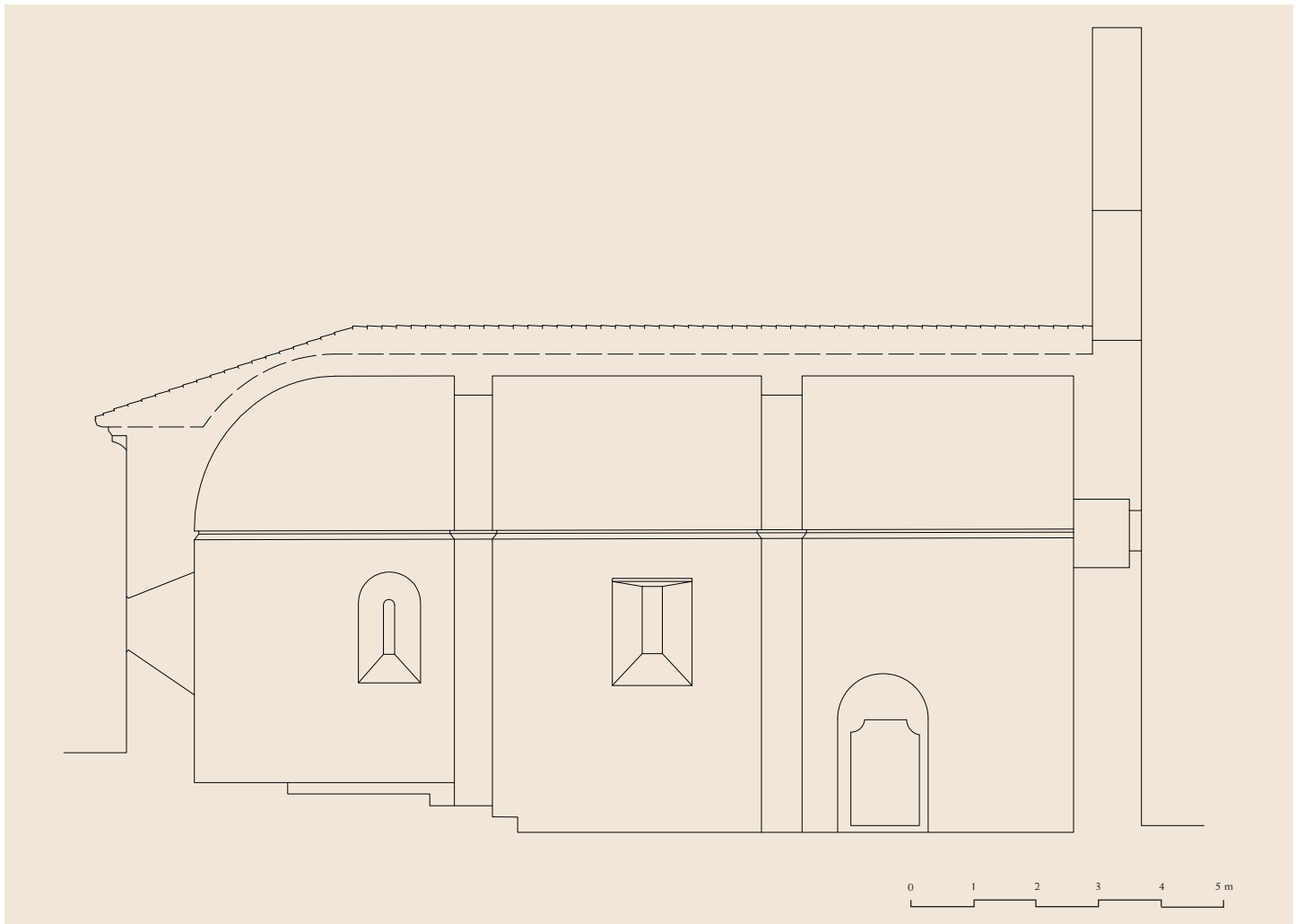
*Fachada meridional*





*Planta*

*Sección longitudinal*





de quince centímetros de grosor medio hasta el nivel de la ventana. En cambio, en el exterior del muro septentrional advertimos el uso de sillarejo considerablemente más pequeño, acorde con las tradiciones pirenaicas del siglo XI. Los muros terminan en canecillos lisos que sostienen el tejado. El edificio carece de contrafuertes, conformando un buque de superficies continuas semejante a otros de valles cercanos construidos en el entorno de 1200.

La edificación presenta cuatro vanos, excluyendo la portada, dos de ellos son modernos, los situados en el muro de los pies y el del muro de la epístola cercano a la puerta, ambos de forma cuadrangular. Lo vanos originales son pequeñas ventanas saeteras de medio punto con derrame hacia el interior que se sitúan en el ábside, uno en el centro del mismo y, el segundo al lado de la epístola.

La portada se muestra como un simple vano de medio punto, de ciento quince centímetros de anchura, inscrita en un doble arco y con un tímpano liso apoyado en dos ménsulas del mismo tipo. Obedece a pautas habituales en estos valles prepirenaicos de la Merindad de Sangüesa.

Para terminar, debemos citar la existencia, muy cerca de la portada –en el muro de la epístola–, de un sillar grabado con una especie de espiga horizontal, aunque no sabemos si el citado sillar se encontraba allí originalmente o es un ornamento, tomado de otra parte, que se introdujo en la citada restauración.

Texto y fotos: AAA - Planos: MGA

### *Bibliografía*

CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 187 y 461; CMN, IV\*\*, 1992, pp. 150-151; GEN, voz "Zarquieta", 1990, XI, p. 509; MADDOZ, P., 1840-1845 (1986), p. 391.



*Interior*

